

FAMA DE SANTIDAD:

Algunos textos a considerar:

1. *“En estos tiempos, distinguióse en la Provincia del Perú, un hombre que ha dejado gratísimo recuerdo entre nosotros y a quien esperamos ver elevado al honor de los altares (...). Ejecutó en la ciudad de Lima lo que poco después había de hacer en Nápoles San Francisco de Jerónimo. Estos dos siervos de Dios son tal vez los modelos más perfectos que tiene la Compañía de la vida ordinaria en nuestras residencias”.* (P. Antonio Astrain. *Historia Compañía de Jesús en la Asistencia de España, Madrid 1920, pp.531-539*).

2. El P. Rubén Vargas Ugarte SJ en su “Historia de la Compañía de Jesús en el Perú”, se refiere a jesuitas que destacaron por sus virtudes heroicas y algunos con fama de santidad:

“En vida, y más aún, después de su muerte, el Padre del Castillo comenzó a ser apellidado «el Apóstol de Lima» (...). Pero hubo razón de sobra para dárselo, porque fuera de su profunda humildad, el celo de la salvación de las almas fue su nota característica (...). No parece creíble que un hombre de escasas fuerzas

corporales y que trataba tan ásperamente su cuerpo pudiese atender a tantos y tan variados ministerios como emprendió por el bien de las almas.

Él mismo nos ha dejado una lista de ellos y asombra que él solo pudiese llevar a cabo lo que bastaría a ocupar a tres o cuatro operarios (...). Como ha dicho muy bien un grave autor, lo que realizara en Nápoles, casi por el mismo tiempo, San Francisco de Gerónimo, esto mismo y con igual celo, realizó en Lima el Padre del Castillo. De su fecundo apostolado no se ha extinguido las huellas”. (Historia de la Compañía de Jesús en el Perú, Tomo II, pp.253 – 254, Burgos 1963).

3. Conforme al testimonio del jesuita Lucas de la Cueva, misionero en el Marañón, dejó dicho lo siguiente en el proceso de esta causa:

“El Venerable Padre Francisco del Castillo era una columna sobre la cual Dios había puesto su mano y no la había retirado, y que así como antiguamente se canonizaba a los santos por la voz común del pueblo, así podría ser canonizado el Padre Castillo”. (Summarium, 508).

4. Según testigos que lo conocieron: *“El Padre del Castillo es verdaderamente santo por el gran sufrimiento que tiene, y no se ocupa de saber las vidas ajenas ni de criticar los defectos de los otros, que en la Comunidad no faltan, sino solamente de sí mismo”. (Cf. Summarium 343).*

Y también “el Padre del Castillo no es sólo luz sino farol que ha puesto Dios en esta Provincia para que la alumbre y encienda”. (P. Andrés de Rada, Visitador del Perú, en Autos y diligencias, f.237v).

5. *“La fama póstuma de santidad del Padre Francisco del Castillo no es una excepción en la larga tradición de los Siervos de Dios. Y así, desde los días inmediatos a su muerte hasta los tiempos actuales son innumerables los fieles y devotos que acuden a su intercesión en diversas formas: y muchos de ellos aseguran haber sido escuchados”. (P. Armando Niño, SJ: Francisco del Castillo. El Apóstol de Lima, p. 286).*